

Sobre la curaduría del diseño

Marianne Lamonaca

centro.

Dirección general

Kerstin Scheuch

Subdirección académica

Gabriela Traverso

Coordinación editorial

Karla Paniagua

Asesor de Diseño

Uzyl Karp

Edición y traducción

Vania Policanti

Coordinador de diseño editorial

Daniel Pezzi

Diseño editorial

Ana Paulina Ríos

ISSN en trámite.

CUADERNOS DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ECONOMÍA CREATIVA (CIEC), Año 4. núm. 36, abril 2016, editada por Centro de Diseño y Comunicación S.C., con domicilio en Av. Constituyentes 455, Colonia América, Delegación Miguel Hidalgo, C.P. 11820, Ciudad de México, T. (55) 2789 9000, [centro.edu.mx](http://www3.centro.edu.mx), http://www3.centro.edu.mx/cuadernos_investigacion/ Editor Responsable: Karla Paniagua Ramírez, Centro de Diseño y Comunicación S.C., Reserva de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04-2016-052014385000-203, ISSN: (está en trámite), ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, persona responsable de la última actualización de esta publicación: Karla Paniagua Ramírez a través del Centro de Investigación en Economía Creativa de Centro de Diseño y Comunicación, S.C. con domicilio en el antes indicado, fecha de última modificación 08 mayo de 2016. El contenido y las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, siempre y cuando sea sin fines de lucro o para usos estrictamente académicos, citando invariablemente la fuente sin alteración del contenido y dando los créditos autorales.

centro.edu.mx/ciec

Sobre la curaduría del diseño

Marianne Lamonaca

¿Cómo definir “curaduría”? ¿Qué o cómo es ser un curador de arte hoy en día? Es lo primero que preguntamos al charlar con Marianne Lamonaca, curadora en jefe y directora asociada en [The Bard Graduate Center](#) en Nueva York, con más de veinte años de experiencia como directora asociada del Departamento de Curaduría de [The Wolfsonian](#) (museo de la Florida International University dedicado a las artes del diseño y la propaganda de fines del siglo XIX y principios del XX). Marianne impartió el [taller Curatorial Studies](#) como parte de la [Maestría en Estudios de Diseño](#), en [CENTRO](#); en esta publicación, te compartimos un resumen de su conversación con nosotros.

. . .

¿Definir “curaduría”, lo que significa ser curador en estos tiempos o lo que significa para mí? Creo que depende del contexto y esto es lo importante, ya que la curaduría es un producto del siglo XIX y ha cambiado a lo largo de 200 años. Creo que hoy en día hay mucho que hablar sobre curaduría pero está principalmente en el mundo del arte contemporáneo y yo provengo de un campo más tradicional, el de las artes decorativas. Comencé mi carrera en el [Brooklyn Museum](#) en Nueva York, trabajando con objetos de arte y objetos de diseño.

Así que ¿qué es la curaduría? Es difícil decirlo: sé que hay mucha gente, hay muchos programas ahora que ofrecen Maestría en Curaduría; a mí me parece que es un asunto de discernimiento

“La curaduría es realmente una experiencia intelectual pero también una experiencia creativa” .

Marianne Lamonaca,
en entrevista para CENTRO



Marianne Lamonaca.

y de ser un observador crítico y también alguien que es capaz de ser crítico, con suficientes conocimientos en el campo de la cultura o en alguna área en particular de la misma, alguien con la capacidad de distinguir entre materias y poder discernir entre varias piezas cuáles son mejores ejemplos de tal o cual cosa, ya que implica y tal vez más, el valor económico de un objeto. Pero creo que sí requiere que uno sea capaz de discernir entre una obra de calidad y otras cosas.

En mi estancia en México visité el [Museo Jumex](#), en el que había una exposición muy interesante que era una especie de reflexión acerca de los museos y del papel de éstos en el mundo, y creo que hay una mejor comprensión respecto a que los curadores ya no son anónimos ni permanecen

escondidos detrás de una pared institucional; tienen que asumir la responsabilidad por el trabajo que hacen y su punto de vista es importante pero también corren el riesgo de ser, de alguna manera, una figura pública y expuesta o abierta a la crítica de cualquier persona. Considero que hay personas verdaderamente increíbles en el mundo del arte, que han desarrollado realmente un alto sentido de la responsabilidad en la curaduría contemporánea de arte.

Curaduría del diseño: pensar los objetos en función de su historia

Algunos ven al diseño como el hermano pequeño del arte y por lo tanto, su curaduría también. Yo creo que esto es porque a la gente le gusta clasificar las cosas —los curadores lo hacen todo el tiempo como parte de su trabajo—. Existe la idea de que es muy diferente la curaduría del diseño de la curaduría del arte, yo no estoy tan segura; quiero decir, estoy segura de que hay una diferencia, pero creo que el diseño entró ya en el mundo de los museos, el mundo de las galerías, pero que aún es joven en términos de desarrollo de su propio

Los curadores ya no son anónimos ni permanecen escondidos detrás de una pared institucional; tienen que asumir la responsabilidad por el trabajo que hacen y su punto de vista es importante.

lenguaje y de una historia propia alrededor, y creo que todavía hay tiempo para el desarrollo de un lenguaje en torno a la curaduría del diseño; pero al mismo tiempo, como ya he dicho, yo vengo de las artes decorativas que es una disciplina con una historia mucho más larga; por eso llevamos el marco de las artes decorativas a las exposiciones de diseño histórico, por ejemplo; eso digo, principalmente, en cuanto al tipo de exposiciones en las que yo trabajo: mirando hacia atrás, en la mayoría, interesada en descubrir historias sobre nuestra historia a través de los objetos.

Creo que hay un nuevo tema de estudio en una nueva disciplina, y así vamos a seguir creciendo y cambiando a medida que la desarrollamos; hemos tomado prestados elementos de la curaduría de arte, de la etnografía y la antropología; pensando en los objetos no como esas aisladas piezas estéticas que tenemos en un museo de arte, sino más bien en términos de su historia: su uso, de dónde vienen, la cultura en que se desarrollaron, así que creo que uno ve mucho de eso en el diseño de la interesante artesanía tradicional o en la manera en que las comunidades tradicionales o artesanías han dado forma a la práctica del diseño más contemporánea, por ejemplo; pero en la otra cara del diseño, por supuesto tenemos esta super alta tecnología en trabajo industrial que viene más del contexto científico así como la industria desarrolla nuevos materiales y nuevas tecnologías para diseñar nuevos objetos junto con ellos.

Creo que observar un objeto permite comprenderlo y aprender muchas cosas de él, todas las que el objeto pueda decir de su contexto, su origen, el proceso de su realización, su esencia material y sus cualidades y filiaciones artísticas; un objeto puede hablarnos de ese mundo del que ha surgido. Y eso nos permite aprender. Creo que la realidad virtual es excelente medio de aprendizaje, pero considero que nunca nada será tan elocuente como poder ver a una persona creando una pieza, por ejemplo. Poder conocer los materiales de los que está hecho, a las personas que lo han hecho, en el lugar y con las herramientas que fue hecho, en fin, creo que es un discurso abierto y elocuente.

La gente quiere saber “quién hizo esto, de dónde proviene”, conocer el rostro de quien ha tenido el talento de crearlo. No sólo un nombre sino, de dónde proviene, quién es esa persona; conocer a la gente que está detrás de una obra de arte: cómo es que llegaron a ser artistas o

Hemos tomado prestados elementos de la curaduría de arte, de la etnografía y la antropología; pensando en los objetos no como esas aisladas piezas estéticas que tenemos en un museo de arte, sino más bien en términos de su historia.



Marianne Lamonaca, taller *Curatorial Studies*, impartido en CENTRO.

diseñadores, entender los procesos, la ruta que han seguido sus materiales, en fin, el público siempre tiene muchas preguntas que uno puede responder, incluso, preguntas a las que ellos mismos pueden encontrar la respuesta al observar de cerca el proceso, lo que hace la experiencia tan significativa. Hay muchas historias que la gente pregunta, muchas que contar, y tú como curador debes elegir cuáles de esas historias vas a contar, en qué momento específico.

Con las colecciones permanentes de los museos y las galerías, tú puedes mostrar una pieza de arte durante un periodo largo de tiempo y puedes elegir qué aspectos destacar de todos aquellos que puede expresar, ya que puedes presentarla en determinado marco y después usar otro para hablar de la pieza de una manera diferente, abordando la misma desde diferentes puntos.

Exhibición y curaduría

Cuando la gente ve objetos de diseño piensan en ellos como objetos de uso cotidiano que puedes consumir o utilizar de muchas maneras, por lo que es difícil marcar esa barrera que distingue entre pieza de arte en exhibición y objeto de uso cotidiano en una exposición; así que, de una u otra forma, contar con esa barrera que generalmente existe entre el visitante y el objeto exhibido es lo que permite al mensaje curatorial hacerse realidad, puesto que da al espectador el espacio para ver algo en una nueva forma y no sólo como un producto de consumo; pero llegar a ver y entender la relación incluso con otros objetos, quizá es más difícil para los objetos cotidianos porque es más difícil romper esa conexión con su naturaleza de uso cotidiano. Y, por una parte, uno cree que esta nueva apreciación, este entendimiento, podría ser más fácil porque la gente sabe lo que es una silla o lo que es una máquina de escribir o un teléfono, así que éstos no necesitan tener esa barrera; en cierto sentido no existe porque uno usa esos objetos, pero sí existe en su exhibición para darles un nivel distinto, una nueva forma de entenderlos, para darles otro nivel de significado como piezas de curaduría de arte.

Actualmente estoy trabajando con otra curadora en un proyecto nuevo. Ahora, las galerías usan mucho organizar exposiciones de experiencia inmersiva; ésta que preparamos ahora es un ambiente inversivo e incluye objetos con los que el espectador podrá interactuar: hacer esto es muy difícil para un museo o una galería académica, ya que tenemos a las piezas de arte como trabajos que le pertenecen a otros, al que tú te aproximas desde un lugar muy distinto como espectador; observas, interpretas, conoces, pero no interactúas con ellos ni “vives” las piezas, y respecto al cual tu responsabilidad es protegerlo. Hay una serie de barreras que rodean al objeto, generalmente son parte de la museografía.

Pero creo que cuando estás tratando con objetos contemporáneos, objetos comunes y producidos en serie de los que hay múltiples piezas, uno tiene la capacidad de usarlos sin preocuparse por si alguno se rompe o se desgasta por el uso. Eso es lo que vemos en las exhibiciones de diseño, pero eso depende siempre de qué clase de material se trate y del valor de las piezas, no aplica siempre en todos los casos.

Contar con esa barrera que generalmente existe entre el visitante y el objeto exhibido es lo que permite al mensaje curatorial hacerse realidad.



Marianne Lamonaca, taller *Curatorial Studies*, impartido en CENTRO.

En Nueva York hay una variedad de museos que presentan distintas experiencias en exposiciones de arte, como son los estudios, galerías y talleres abiertos o un artista por ahí que realice algo como cerámica, grabado, etc., y abre su taller o su estudio, en fin, que ya es bastante común encontrar experiencias en las que puedes interactuar con los objetos y permiten que el arte mismo “interactúe” contigo y cada vez es más frecuente que las personas tengan la oportunidad de ver a los creadores haciendo arte. Pero eso depende mucho del perfil y la naturaleza de cada institución. Y no olvidemos que existe una cierta competencia entre los museos, las galerías, ya que ambos hacen también proyectos que son o deben ser negocios. Así que son muy distintas las formas de presentar una exposición en estos recintos, ya que un museo de arte y una galería tienen muy distinta misión, muy diferentes objetivos y audiencias distintas.

Me gustaría destacar dos cosas: por una parte, creo que cada exposición ahora debe tener algún tipo de intervención ya sea audiovisual o plataformas interactivas, realidad virtual o aumentada, o incluso alguna tecnología más vieja como simple video, cosas así; porque la realidad también está conectada ahora con la información, somos adictos a la información,

así que si estás en una exposición y quieres saber algo más, te sientes limitado para poder encontrar otra información, por lo que el museo o la galería debe también ofrecer a la gente alguna plataforma o herramienta para acceder a una mayor cantidad y diversidad de contenidos, y continuar así el compromiso con el usuario más allá de lo que nosotros les hemos dado en la exposición.

Por otro lado, están las redes sociales y todo lo relacionado con comunicación y difusión en medios sociales y web. Por supuesto, cada organización tiene su Instagram, Facebook, cuentas de Twitter etc., y de esa manera conecta con la gente y también las personas nos encuentran a nosotros y nos siguen por todas partes, desde cualquier lugar del mundo, lo que es muy emocionante.

Curaduría, enseñanza y aprendizaje.

Yo creo que una de las funciones del arte y de los recintos de exhibición de arte es ser educativos y apoyar la enseñanza del arte; creo que el principal aprendizaje proviene de los museos y de la observación en los museos, ya que éstos suponen espacios educativos por naturaleza. Así como los talleres abiertos: creo en el aprendizaje que se obtiene al observar y considero que las cosas virtuales son virtuales y que nada sustituye el ver a alguien haciendo algo realmente.

Cuando estoy en el salón de clases, no asumo que yo soy únicamente la que enseña sino que soy yo la que más está aprendiendo, de hecho; les presento un problema, un reto y preguntas a los estudiantes del taller de curaduría, ellos buscan lo que hay detrás del tema, comparten sus respuestas y plantean la solución; la exhibición debe corresponder a lo que ellos plantearon como solución, es un problema de investigación. De esta manera ellos generan nuevos conocimientos a través de este relato curatorial.

Así que para mí es también un proceso de aprendizaje, al escucharlos debatiendo los objetivos, hablando al respecto, siendo realmente muy observadores, y eso es lo primero que yo les pido que hagan en el salón de clase: observamos cuidadosamente el objeto, discutimos la información generada y creo que ese mirar de cerca es lo que se busca en toda la educación,

es realmente mirar a fondo y tratar de ver más allá de la superficie. En ese mismo sentido, la curaduría es así: se miran cosas pero se trata de estar de alguna manera un paso adelante. Y ocurre tal como en la educación, que no sabes realmente lo que hay en la mente del otro ni cuáles son las conexiones que hace, pero sin duda se genera un conocimiento, ya que la manera en la que cada uno procesamos la información y unimos los puntos, es diferente.

Considero que una diferencia en este proceso, es en términos de que tal vez en el pasado era más un circuito cerrado, como que en los museos pensaban: "Aquí está esta gente y debemos educarla, son como una esponja"; pero en esa forma era la educación en todos los ámbitos y los museos solo eran parte de eso; pero creo ahora vivimos en un mundo de comunidades abiertas, un flujo de información abierta, así que no podemos ya pensar que somos esa clase de personas de autoridad, lo cual es una gran cosa pues ahora comprendemos que somos también parte de ese proceso de aprendizaje. De tal forma que los alumnos aprenden de mí y yo aprendo de ellos; y sólo es que yo soy la especialista. Estoy segura de que esto ocurre en todas las clases aquí, especialmente en CENTRO, dado que es una escuela de diseño.

En el pasado era solo el maestro quien se dirigía a los alumnos y hoy creo que los maestros somos más como un guía: los alumnos saben que uno tiene más conocimientos de los que ellos tienen y tú estás ahí para ayudarles como guía hacia la adquisición de sus propios conocimientos. Así que debes ver en una dirección y en otra, y eso es, también, lo emocionante de la experiencia en el salón de clases porque de alguna manera tu abres la puerta con una pregunta y entonces la comunidad de los estudiantes toma el control y comienzan a hacerse preguntas entre sí, a contradecirse unos a otros, a retarse unos a otros, y es por eso que yo digo que yo aprendo de ellos, porque estoy escuchando y a través de todo ese encuentro, yo misma enriquezco mis conocimientos. Es magnífico y realmente divertido.

centro.

CENTRO
DE INVESTIGACIÓN
EN **ECONOMÍA**
CREATIVA